

Retrato de una mujer fascinante

por Henry Segura

Acaba de estrenarse una de las películas más elogiadas de la temporada. Ganadora del pasado Festival Cinematográfico del Uruguay, primer premio recibido, "Frida" de Paul Leduc encierra un bellissimo retrato de una personalidad poco habitual: la de la pintora Frida Kahlo. Lo que sigue es un esbozo de esa personalidad y parte de una entrevista hecha al director en marzo de este año.

FRIDA Kahlo está considerada una de las pintoras más cotizadas de Iberoamérica. Casada con el célebre muralista Diego Rivera, amiga del también muralista David Siqueiros, amada por León Trotski, promovida en París por André Breton, admirada por Picasso, Kandinsky y Duchamp, hasta hace poco era sólo un nombre puesto en cuadros que comenzaron a ganar difusión y fama por Estados Unidos y Europa. Su vida, quizá sepultada por esa galería de personalidades históricas, no había preocupado demasiado a los especialistas, tanto que a la hora de hacer su film Paul Leduc apenas contabilizó una vieja biografía editada. Sin embargo, el fantasma de esa mujer era cultivado en ciertos círculos de la intelectualidad mexicana, con un aire místico que permitió a cada uno inventar su propia Frida.

Pero ella fue más que eso. Como mujer participó activamente en los movimientos políticos y sociales de su época. Es heredera de los principios levantados en la Revolución de 1910 por Emiliano Zapata, promovidos en lo cultural por una reivindicación de lo nacional y popular. De esa manera llegó al Partido Comunista y participó en campañas de solidaridad con Sandino en Nicaragua y con la República española. Se dice que fue una de las personalidades que intercedió ante el presidente Cárdenas para que se acogiera a León Trotski, y esa actitud (marcadamente comu-

nalista) la transformó en eje de una polémica interna de los comunistas que la llevó a su autoexclusión temporal tras el asesinato del polémico político refugiado. Cuando estalla la guerra Frida sale a la calle para levantar banderas de paz ante el belicismo nazi que prendía en Europa.

Todo eso lo hizo desde una silla de ruedas o apoyado por una maleta. Porque a una parálisis infantil se agregó su accidente en la adolescencia que terminó más tarde con la amputación de una pierna. Deseosa de tener hijos no pudo llevar a término su maternidad por razones de salud y hasta un embarazado hubo que quitarle. Este perfil, del cual parte la película, permite entender por qué Frida fue su propio modelo cuando quiso sacar el dolor hacia afuera, pero también la esperanza. Eso explica la mezcla de fascinación y sorpresa que desprende el rostro nervioso, serio y alegre que la actriz Ofelia Medina le dio a esta pintora en una película que actúa sobre el espectador como un acto de hipnosis.

P. Antes de llegar a Frida Kahlo, ni siquiera era hacer una película sobre Tina Modotti: ¿por qué ocurrió el cambio de personajes?

GENTE DE MUNDO

Leduc. Explico un poco la vida de Tina Modotti porque tiene que ver con esa larga historia del cambio. Tina fue a Estados Unidos de niña; llegó a San Francisco y a Los



Ofelia Medina como Frida Kahlo (dos gotas de agua).

Ángeles como inmigrante. Apenas anunció una carrera como actriz en Hollywood como extra, llevó a ligarse un poco en este ambiente donde conoció a Weston, uno de los primeros fotógrafos de importancia en la historia de la fotografía moderna. Con Weston fue a México en los años '20. Ese momento, que es el mismo que en algún momento toca a Frida, es la etapa posterior a la revolución, cuando las cosas empezaban a asentarse y cuando todo un movimiento cultural, muy claramente representado por el muralismo, pero que también es en la música, en la literatura, etc., empieza a buscar nuevas propias raíces, empieza a ligarse a lo político y a lo popular. México era una especie de loco de atracción como hoy lo puede ser Nicaragua de otra manera, con gente de todo el mundo que iba a ver qué era lo que estaba pasando.

Entonces Tina fue a México, Weston lo hizo después y al cabo de unos meses éste regresa a Estados Unidos pero Tina permanece en ese país. Se liga mucho al mismo círculo de Frida, al Partido Comunista, a los intelectuales, a los muralistas, etc. y Frida cada vez se va comprometiendo más con la realidad mexicana. Ella misma se vuelve fotógrafa, una excelente fotógrafa y tiene posteriormente una relación con Julio Antonio Mella, dirigente comunista cubano que se encuentra en ese momento exiliado en México, perseguido por la dictadura de Machado. Mella es asesinado en México caminando por la calle junto a Tina, a una cisterna de donde veía, y se desata un estallido político, pero también moral.

Con un proyecto moral porque Weston había enviado una fotografía de Tina, bastante efectiva, no por el desnudo sino por la calidad y ella había tomado una foto de Mella casi desnudo. Mella aparte de un dirigente era un artista y a partir de esas dos fotografías se lanzó una campaña anticomunista insensata y Tina se expulsada del país. Es el momento de la guerra civil española y participa en un

P. Cuando hablas de Tina Modotti y Frida nunca pensaste en hacer un retrato de las dos juntas?

TODA UNA CONTRADICCION

L. No, porque creo que las dos dan para mucho. Sería reduccionista. Sabía además de un documental alemán que es sobre las dos, hecho por dos mujeres. Pero me parece que los personajes eran lo suficientemente ricos como para merecer o dar elementos para una sola película.

P. Cuando escribieron el libreto tuvieron presente la contradicción entre la importancia de la pintora Frida Kahlo y el desconocimiento público de ella...

L. Cuando hicimos la película en México no se sabía mucho de Frida, era un personaje a ser rescatado. Esta es otra de las razones de la película por la cual nos interesamos. Un personaje mítico que flotaba entre cierto ambiente cultural. Había quien sabía de Frida, quien se inventaba su propia Frida, que no sabía mucho tampoco, con una serie de tabbes y cosas que no se contaban demasiado. Cuando nos planteamos hacer la película biográficamente, incluso no había nada, sólo un pequeño libro de muchos años atrás. Tenía que partir de que nuestra intención no es hacer una biografía, era hacer un retrato, era no contar toda la biografía con sus múltiples elementos, sino otra cosa. Siendo una vida tan complicada, teniendo que ver con personajes históricos, permitiéndonos a nosotros cierta flexibilización con respecto a la vida real; con esta forma narrativa, etc. Teníamos que tener en cuenta que el público que nos fuera a ver no sabía nada de Frida. Entonces la apuesta era eso: hacer el retrato de una mujer y quien si supiera nada pudiera identificarse de alguna manera, según la historia entre comillas. Seguir el retrato de una mujer a la que le suceden muchas cosas. Desde el punto de vista del público, una mujer que vive, la historia cuenta de cosas